



PROVERBIOS 22:6

INSTRUYE AL NIÑO

Todos conocemos el proverbio: “Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” (Proverbios 22: 6). Pero, ¿cómo formamos a nuestros hijos?

Haga de Dios la máxima prioridad en su hogar (Deuteronomio 6: 4-6).

Comenzamos por hacer de Dios la máxima prioridad en nuestro hogar. Él es el número uno. Lo amamos con todo lo que somos, y mantenemos su palabra ante nosotros. ¿Es Dios la máxima prioridad en su hogar? A menudo pensamos que estamos poniendo a Dios en el lugar número uno, pero ¿tienen precedencia otras cosas o actividades? Por ejemplo, un domingo típico tiene muchas oportunidades para actividades (juegos de pelota, caza, pesca, golf). Cuando todo lo demás tiene prioridad sobre la adoración y estar con el pueblo de Dios, el mensaje está implícito para nuestros hijos de que Dios no es la máxima prioridad.

Sea intencional en enseñar a sus hijos acerca del Señor en la mañana, en las comidas y antes de acostarse (Deuteronomio 6: 7).

Afortunadamente, hemos escuchado mucho sobre la puesta en práctica de este principio a través de la Casa Randall de publicaciones y su plan de estudios D6. Los animo a que hablen con sus hijos acerca del Señor por la mañana. Quizás

@BetterTogetherNAFWB

podría compartir cómo se aplica un pasaje a un examen que tienen ese día, o a un compañero que les está haciendo pasar un mal rato. Hable de pasajes como Filipenses 4 o Mateo 6 se aplican a nuestras vidas y ore con ellos. Cuando tenga acceso a sus hijos durante el día, haga lo mismo hablando sobre eventos actuales o cosas que suceden en la comunidad. Por ejemplo, si un vecino muere, podría hablar sobre cómo debemos tratar de llevar la carga (Gálatas 6: 2), cómo el Espíritu Santo nos ayuda (Juan 14:16) y cómo Dios ha preparado un lugar para aquellos que lo siguen (Juan 14: 1-3). Es bueno hablar con nuestros hijos sobre el Señor antes de acostarse. Lea un pasaje de las Escrituras o cante un himno. Cualquier cosa que exploremos inmediatamente antes de acostarnos tiende a ser meditada durante la noche (Salmo 63: 6). Esto es especialmente importante cuando un niño es propenso a la ansiedad o la depresión.

Ofrezca regalos para usarlos o colocarlos en toda la casa que les recuerden a sus hijos las enseñanzas de Dios (Deuteronomio 6: 8-9).

Si pasáramos tiempo con judíos ortodoxos, Deuteronomio 6: 8-9 cobraría vida. Lo que visten y el pergamino en los postes de las puertas tienen como objetivo recordarles a Dios. Podemos regalar pulseras, brazaletes o incluso diarios con las Escrituras para recordarles a nuestros hijos las enseñanzas de Dios a lo largo del día. También ayuda colocar elementos por toda nuestra casa y consultarlos con frecuencia. Probablemente haya notado que muchos hogares exhiben versículos de la Biblia que son clave para esa familia. Todas estas actividades se unen para ayudarnos a capacitar verdaderamente a nuestros hijos para seguir al Señor.

INICIATIVA
JEREMÍAS **29**

nafwb.org/Jeremiah29